

- Título: LAS SEÑORITAS DE AVIGNON
- Autor: PICASSO
- Fecha/Época: S. XX. Vanguardias

En origen, la composición de las Señoritas está relacionada con las últimas Bañistas De Cézanne y con obras de él derivadas, como las de Matisse

Significado: la obra fue concebida como una sátira erótico-alegórica-literaria de las obras en boga relacionadas con la Arcadia. se inspiró en una escena de un prostíbulo de la calle barcelonesa de Avinyó

Tema: se trataba de cinco mujeres y dos hombres en la habitación de un prostíbulo, en torno a una mesa con frutas, flores, cortinas, etc.

Descripción: En principio la figura central sentada era un marinero, y la que entraba por la izquierda, un estudiante que llevaba una calavera. En las simplificaciones desaparecieron los hombres y las flores, quedando las mujeres en un espacio poco profundo

. Del lienzo original pintado en la primavera de 1907 sólo quedan los desnudos centrales que miran al espectador.

Es patente la norma del antiguo Egipto en la figura de la izquierda, mientras que el arte ibérico influye en el modelado de las cabezas, algunas de las cuales fueron violentadas en el otoño, tras el contacto de Picasso con las esculturas africanas. Cada una de las figuras femeninas se encuentra en un grado distinto de geometrización. De esta manera las centrales nos parecen más clásicas, recordando en su posición a la de ciertas obras antiguas. A ambos lados (de perfil) nos encontramos con otras figuras que tienen en sus rostros los recuerdos del arte africano (máscaras)

La figura, gracias a la multiplicidad de planos, puede verse de frente, de perfil y de espaldas a un tiempo, como la mujer en cuclillas de la derecha, con lo que se rompe el sentido del volumen y la perspectiva tradicional.

Técnica. Óleo sobre lienzo

Composición fuertemente geometrizada y en gran parte simétrica..

Línea. Es una de las grandes protagonistas de la obra. Su aplicación es geométrica, descomponiendo a las figuras en formas básicas, de agudas esquinas

Color. El uso preferente de los cálidos vuelve más rotundas las formas que se desvinculan así del fondo en donde son utilizados los fríos y ocres. Pese a tener un cierto recuerdo de la realidad (el anaranjado de la piel), su tono saturado (muy fuerte) no puede ser considerado como realista y nos puede recordar (aunque en un menor grado) al utilizado por los fauves que Picasso conocía.

La luz no incide en el cuadro, creando zonas cromáticas puras y eliminando, casi por completo, el tradicional claroscuro.

Perspectiva. Se encuentra abolida. El espacio tradicional ha desaparecido, convertido en formas geométricas que se interpenetran entre si, pugnando por salir al exterior.

